

MITOS EN MOVIMIENTO
Situando el arte y el tiempo

MITOS EN MOVIMIENTO

Situando el arte y el tiempo

Irene Sánchez Marugán

Círculo Rojo
EDITORIAL

Primera edición: agosto 2026

Depósito legal: SE 3251-2026

ISBN: 979-13-7060-637-4

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Irene Sánchez Marugán

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcirculorojo.com

info@editorialcirculorojo.com

Impreso en España — Printed in Spain

Editorial Círculo Rojo apoya la creación artística y la protección del copyright. Queda totalmente prohibida la reproducción, escaneo o distribución de esta obra por cualquier medio o canal sin permiso expreso tanto de autor como de editor, bajo la sanción establecida por la legislación.

Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o de las opiniones que el autor manifieste en ella.

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y por tanto, **ecológico**.

AGRADECIMIENTOS

A mis alumnos de todas las edades, porque fueron el motor y la inspiración para empezar este libro.

A Teresa, Montse y Eugenia que me sacaron del invierno para poder ver el sol.

A mi padre, por su apoyo y su cariño y porque siempre ha llenado mi vida de libros.

A mis hijos, por su paciencia ante mis horas al ordenador y a mi tía por ayudarnos siempre.

A Zaca, por su apoyo en todo momento en este proyecto.

Y a ti mamá, que, aunque ya no estás, sigues conmigo.

PRESENTACIÓN

A casi todos nos atrae el arte. Al fin y al cabo, vivimos rodeados de él. Está presente por todas partes, en nuestras plazas, pueblos y ciudades. Sin embargo, esta disciplina tiene una doble cara: puede ser apasionante o un auténtico aburrimiento, y mucho depende de cómo nos lo cuenten.

¿Y qué os voy a contar yo? Algo fundamental para empezar a disfrutar de grandes obras de arte de la Historia: los mitos clásicos, su reflejo en la escultura y la pintura y el significado que les dieron los artistas a través de los tiempos. Porque todo está allí, en Grecia y Roma. Ese es el principio de todo y por donde tenemos que empezar para comprender lo que viene después. Sabemos que, sin griegos y romanos no seríamos lo que somos. Nuestra lengua, nuestra ciencia, nuestras leyes y nuestra cultura son sus herederas, y el arte occidental es, en su totalidad, deudor suyo.

Por eso para entender el arte de estos gigantes, debemos mirar hacia su gran motor: **la religión y el mito**. Aunque el cristianismo se impuso a partir del siglo IV marcando el destino de Europa, las enseñanzas antiguas nunca murieron. Se transformaron. La mitología clásica se filtró en el arte cristiano —donde las primeras imágenes de Cristo recordaban a Apolo o Hércules— y resurgió con un brillo imparable en el Renacimiento, manteniéndose viva hasta nuestros días.

¿Por qué este libro? Este proyecto nació en clase. Al observar a mis alumnos —desde los jóvenes de bachillerato hasta mis alumnas «sénior»—, me di cuenta de un vacío común: la pérdida

de la iconografía. Ante una obra de arte, a menudo nos asaltan dudas: ¿qué historia cuenta este cuadro? ¿Por qué este héroe lleva ese atributo? ¿Qué significa este gesto?

He titulado este libro ***Mitos en movimiento*** porque las historias de los dioses y héroes nunca han estado quietas. No son piezas rígidas de museo, sino relatos vivos que han viajado a través de los siglos, saltando de la cerámica griega a los frescos del Vaticano, y de los cuadros del Barroco a las fuentes de nuestras calles. Este libro te invita a seguir ese rastro: a entender cómo una misma imagen se desplaza y se transforma, adaptándose a cada época, pero manteniendo siempre su esencia antigua.

Este no es un manual de Historia del Arte al uso, ni un tratado denso de mitología. Es un puente. He querido crear un acercamiento sencillo a los mitos clásicos para, acto seguido, ver cómo se plasman en la belleza de las obras que nos rodean. Mi deseo es que estas páginas sirvan de brújula: a mis compañeros profesores, como complemento al temario; a los estudiantes, para que pierdan el miedo a los clásicos; y a cualquier viajero curioso, para que su próxima visita a un museo sea un reencuentro con historias que ahora sí sabrá descifrar.

Disfrutar de la belleza es un placer, pero entenderla es un privilegio. **Bienvenidos** a este viaje hacia el origen de nuestras imágenes.

Irene Sánchez Marugán.
Profesora de Historia e Historia del Arte

Índice

AGRADECIMIENTOS 7

PRESENTACIÓN 9

INTRODUCCIÓN. IMÁGENES PARA LO INVISIBLE: EL ARTE Y LA RELIGIÓN 15

Los primeros pasos: El animismo y el temor a lo desconocido .. 15
De la tierra al cielo: El nacimiento del politeísmo 16
El triunfo del dios único: La era del monoteísmo 17
¿Qué religiones nos han dado un repertorio de imágenes artísticas más importante? 18

CAPÍTULO 1. EL LENGUAJE DE LOS DIOSES: CONOCER LA MITOLOGÍA 19

1.1. EL ORIGEN DE LOS MITOS. BUSCANDO EXPLICACIONES. 21
¿Qué es un mito? ¿Para qué sirve un mito? 21
¿Son los mitos exclusivos de las religiones politeístas? ... 23
Origen de la mitología clásica 24
Recordando a griegos y romanos. 26
1.2. LA MITOLOGÍA. PRINCIPALES PERSONAJES . 35
¿Qué es un Panteón? 35
Dioses antropomorfos y criaturas mitológicas. 37
La primera generación de dioses 39
Los dioses olímpicos 41

Particularidades de los romanos 43
Dioses, semidioses y héroes 47

CAPÍTULO 2. GRIEGOS Y ROMANOS. HISTORIAS DE SANGRE Y GLORIA 49

2.1. GRECIA. HISTORIAS Y SIGNIFICADO 50
Las luchas entre los dioses. 50
La Guerra de Troya. 53
Entre el Olimpo y la Tierra 61
Héroes famosos 82
Colectivos divinos 93
El cielo de los helenos 100
La muerte y el más allá griego 103
Mitos que dan respuestas. 108
La mitología y las constelaciones 122
2.2 ROMA: EPISODIOS MITOLÓGICOS QUE PINTARON LA HISTORIA. 124
Eneas, el antepasado de Roma. 124
La loba capitolina, Rómulo y Remo. 129
El rapto de las sabinas 130
La muerte de Lucrecia 131
Clelia cruzando el Tíber 133

CAPÍTULO 3. EL ESPEJO DE LOS MITOS: EL ARTE A TRAVÉS DE LOS SIGLOS 135

3.1. EL ARTE ANTIGUO: EL MITO COMO RITO Y POLÍTICA 135
La casa de los dioses: el templo 136
La Cerámica: los mitos en la mesa. 141
La escultura: el gran repertorio divino 144
La pintura y los mosaicos: decoración doméstica 154
3.2. LA EDAD MEDIA: EL MITO DISFRAZADO 162

3.3. LA EUROPA DEL RENACIMIENTO. LOS MITOS VUELVEN AL ARTE. 169
Mitología para expresar una idea 170
Influencia en el arte cristiano: el caso del vaticano 175
Objetos cotidianos y artículos de lujo 179
3.4. EL BARROCO: EL ARTE A LOS PIES DE LA MONARQUÍA 181
Obras para los reyes «divinos» 183
Arte didáctico, moral y sensual 187
3.5. MITOLOGÍA EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO 199
El siglo XVIII. Entre el capricho rococó y la razón ilustrada 199
El frenesí del siglo XIX 206
La ruptura del siglo XX 213

CAPÍTULO 4. OBRAS PERDIDAS, DESTRUIDAS O MUTILADAS 219

La destrucción del Mundo Antiguo. 219
Obras Mutiladas 222
Las víctimas del fanatismo 225
Incendios, guerras y saqueos. 229
La política y la diplomacia. 235

CAPÍTULO 5. NOS VAMOS DE VIAJE 241

Los principales Museos del mundo y sus obras mitológicas 241
EL MUSEO DEL PRADO (Madrid. España) 241
EL MUSEO THYSSEN (Madrid. España) 247
EL MUSEO DEL LOUVRE (París. Francia) 249
GALERIA UFFIZI (Florencia. Italia) 252
MUSEOS CAPITOLINOS (Roma. Italia) 253

MUSEOS VATICANOS (Roma. Italia) 254
MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL DE NÁPOLES (Nápoles. Italia)..... 255
NATIONAL GALLERY (Londres. Reino Unido)..... 256
BRITISH MUSEUM (Londres. Reino Unido)..... 257
Plazas, jardines y parques. 259
BIBLIOGRAFIA..... 265
Recursos Digitales y Museográficos..... 267

INTRODUCCIÓN. IMÁGENES PARA LO INVISIBLE: EL ARTE Y LA RELIGIÓN

Estamos en 2026. Hoy, unos 1.100 millones de personas se identifican como «sin religión» (ateos, agnósticos o no afiliados). Aunque parezca una cifra enorme, representa apenas el 16 % de la humanidad. El 84 % restante de los habitantes del planeta cree en algo.

Esto nos obliga a hacernos una pregunta fundamental: ¿Por qué necesitamos creer?

Las razones son infinitas: biológicas, psicológicas, sociales o políticas. Siempre hemos necesitado responder al «porqué» de la existencia o al misterio de lo que hay después de la muerte. Pero, sobre todo, hemos buscado esperanza y consuelo. Y esa búsqueda ha dejado un rastro imborrable en la historia.

Los primeros pasos: El animismo y el temor a lo desconocido

Todo empezó con los Neandertales y los Homo Sapiens. Al aumentar nuestra capacidad craneal, empezamos a «darle vueltas a la cabeza». El trueno, la noche o el cambio de las estaciones no eran procesos físicos, sino fuerzas incomprensibles y temibles.

Así nació *el animismo*: la convicción de que todo (un río, una piedra, un bisonte) posee un alma o fuerza vital. Como nuestra

vida dependía de la naturaleza, el arte se convirtió en nuestra mejor herramienta de supervivencia:

- Pintamos animales en las cuevas no por decoración, sino para «invocar» la caza.
- Esculpimos venus de rasgos exagerados para asegurar que el grupo siguiera reproduciéndose.

Incluso empezamos a enterrar a nuestros muertos con comida y herramientas (los ajuares). ¿Para qué? Por si acaso el viaje seguía al otro lado.

El arte nació así: no como un adorno, sino como el primer puente entre nuestras emociones y el mundo espiritual.

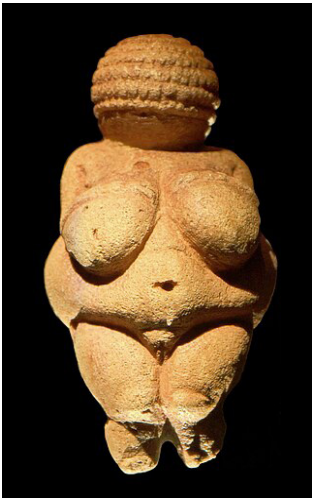


Figura 1. Venus de Willendorf, ca. 28.000–25.000 a. C., piedra caliza, hallada en Willendorf (Austria)

De la tierra al cielo: El nacimiento del politeísmo

Cuando dejamos de ser nómadas y aprendimos a cultivar la tierra (Neolítico), nuestras preocupaciones cambiaron. Ya no solo

temíamos al depredador, ahora necesitábamos que la tierra fuera fértil. Apareció el culto a la Diosa Madre y los grandes monumentos megalíticos. Con el tiempo, las sociedades se hicieron más complejas y ricas (Edad de los Metales) y otros aspectos entraron en escena: el poder, la autoridad, la guerra. Y esas ideas se transformaron en imágenes, convirtiendo la abstracción en figuración (es decir, la idea en una imagen concreta). Por eso aparecieron dioses con forma humana, relacionados con el sol, el cielo, o el trueno.

Es el inicio del politeísmo (del griego «polys» [muchos] y «theos» [dios]). Los dioses empezaron a tener aventuras, celos y familias: habían nacido los mitos. Estos relatos prepararon el terreno para las grandes civilizaciones que todos conocemos: Egipto, Mesopotamia, Grecia y Roma.

El triunfo del dios único: La era del monoteísmo

El monoteísmo (monos –único) tardó más en aparecer, pero llegó para quedarse. Aunque Egipto tuvo un breve «experimento» con el faraón Akhenatón (el padre del famoso Tutankamón) y su culto al disco solar Atón, el verdadero cambio llegó con el judaísmo hacia el siglo XIII a. C. A través de Abraham, se instauró un pacto estricto con un solo Dios, Yahvé, prohibiéndose cualquier otra divinidad.

Siglos después, de esa misma raíz judía, brotó el cristianismo con la figura de Jesús, y más tarde, en el siglo VII, el islam en Arabia siguiendo las revelaciones de Mahoma.

Hoy, más de la mitad de la humanidad (el 52 %) profesa una de estas tres religiones, adorando a un único ser supremo que guía los pasos del hombre.

¿Por qué tuvieron tanto éxito? Quizás por su sencillez, su unidad o el fuerte control de sus instituciones.

Pero vamos a lo que nos importa, o, mejor dicho, a lo que nos aportan.

¿Qué religiones nos han dado un repertorio de imágenes artísticas más importante?

En primer lugar, tengamos claro que si visitamos una sinagoga o una mezquita no nos vamos a encontrar ni una sola imagen. Judaísmo e islam son religiones anicónicas, es decir, que carecen de imágenes o representación figurada.

Las religiones que más imágenes han producido en la historia del arte son dos (por este orden):

- El cristianismo: Cristos, vírgenes, santos y escenas bíblicas han sido los temas elegidos para múltiples vidrieras, pinturas, mosaicos y esculturas. Es fácil comprobarlo visitando cualquiera de nuestras iglesias o museos.
- La religión grecorromana (o Paganismo clásico): Los dioses, mitos y héroes de la Antigüedad fueron primero representados en mosaicos, esculturas y en los relieves de los templos. Después han sido una fuente inagotable de inspiración para los artistas de todas las épocas.

La explicación del cristianismo, sus imágenes y su plasmación en el arte nos llevarían otro libro entero. Y como creo que es esencial para entender la Historia y el Arte llevar un buen orden cronológico, tenemos que empezar por lo que fuimos primero: Paganos antes que cristianos.

CAPÍTULO 1.
EL LENGUAJE DE LOS DIOSES: CONOCER LA MITOLOGÍA

¿Por qué la mitología clásica es un tema recurrente en la historia del arte?



Figura 2. *El rapto de una sabina* de Giambologna. 1583. Logia del Lanzi. Florencia "Foto por Ricardo André Frantz (User:Tetraktys), disponible bajo la licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 3.0 Unported (CC BY-SA 3.0).

La herencia grecorromana es la base de nuestra civilización. Durante más de mil años, los romanos, que absorbieron la cultura griega y la hicieron propia, extendieron estas ideas a los confines del imperio. Los episodios mitológicos fueron reproducidos en esculturas que ocupaban templos y plazas públicas y en las pinturas que adornaban las paredes de hogares adinerados.

Las obras no representaban únicamente historias puntuales, sino que eran un símbolo de otros temas más universales y humanos, como el amor, la envidia o el rencor, entre otros. Además, servían para dar sentido a fenómenos naturales hasta ese momento inexplicables.

Después, la Edad Media y el cristianismo dejaron de lado estos temas para centrarse en el monoteísmo que se defendía, pero muchos personajes y escenas sirvieron como modelo para representar episodios bíblicos.

La cosa cambió con los aires modernos que trajo el Humanismo y el Renacimiento. A partir del siglo XV los artistas se sintieron fascinados por aquellas narraciones que les permitían mostrar el desnudo, la violencia o el erotismo saltándose la censura religiosa. Por su parte, la aristocracia rica, encargaba estas obras para mostrar su alto nivel cultural, pues el estudio de todo lo clásico daba alto estatus.

Desde entonces y hasta nuestros días, el interés por la mitología clásica ha seguido presente, con una visión adaptada a los tiempos y a las necesidades políticas, sociales y culturales. Además, ha servido para crear personajes en el imaginario colectivo que han dejado su huella desde la más tierna infancia, al inspirar personajes claves de los cuentos y fábulas infantiles (como el héroe, el monstruo o la princesa).

Pero ¿Dónde nace todo? Empecemos por el principio.

1.1. EL ORIGEN DE LOS MITOS. BUSCANDO EXPLICACIONES.

Si hoy día un niño nos preguntara de qué manera se producen las estaciones del año, le explicaríamos en qué consiste el movimiento de traslación de la Tierra. Es lógico, en pleno siglo XXI nadie (o casi nadie) duda de los descubrimientos científicos hechos hasta el momento.

Sin embargo, los griegos, habrían recurrido al mito de Perséfone para proporcionar esa explicación. Era su manera de encontrar respuestas a las grandes preguntas que se formulaban sobre el mundo que les rodeaba. Esas inquietudes aparecen ya en el Homo Sapiens, en la época paleolítica, cuando relacionaban los fenómenos naturales con aspectos sobrenaturales. Sin embargo, la mitología no surgirá hasta mucho más tarde, pues las historias mitológicas más antiguas pertenecen a la civilización sumeria (en Mesopotamia).

¿Qué es un mito? ¿Para qué sirve un mito?

La palabra mito, procede del griego mythos («relato», «cuento») y podríamos definirlo como un relato sagrado, tradicional, de carácter simbólico que relata hechos extraordinarios sirviéndose de personajes fantásticos. Y eso es precisamente lo que hacían los griegos, los romanos y otras culturas antiguas: utilizar los mitos para explicar hechos de los que desconocían su origen. Así explicaban el universo al mismo tiempo que les servían para transmitir una serie de creencias y valores.

Realmente pensaban que sus dioses dictaban los destinos de la humanidad, y por tanto debían de respetarlos y hacerles ofrendas. Los hombres se encomendaban a los dioses en los momentos importantes de su vida: en la batalla, en el amor, para alcanzar el éxito etc…Algo que tampoco es muy diferente al pensamiento cristiano, pues los católicos suelen acudir también a personajes

santos en distintos momentos de su vida. Por ejemplo, si uno pierde las llaves o quiere encontrar pareja, se le reza a san Antonio de Padua; si queremos que llueva, se saca en procesión a san Isidro Labrador. Esas cosas.

En todas las culturas antiguas existen historias que muestran su comprensión del mundo.

Pongamos algunos ejemplos.

- El mito de Quetzalcóatl y Tezcatlipoca: mito azteca de tipo cosmogónico, es decir, que explica la creación del mundo. Ambos dioses (antagónicos, por cierto) se dieron cuenta de que se encontraban muy solos y decidieron crear la tierra. Únicamente existía entonces un inmenso mar donde vivía un extraño monstruo al que los dioses capturaron y lo estiraron para darle forma a la tierra. De los ojos del monstruo salieron las lagunas y de sus lágrimas los ríos. Después crearon la vegetación y a los primeros hombres.
- El mito de Ask y Embla: mito nórdico de tipo antropológico, es decir, que narra la aparición del ser humano. Según la mitología nórdica los dioses Odín, Ve y Vili se encontraron con dos árboles, un fresno y un olmo, con formas antropomorfas y decidieron dotarlas de vida. Cada uno aportó algo diferente (alma, movimiento, sangre) y así surgió el primer hombre del fresno (Ask) y la primera mujer del olmo (Embla).

✪ **Del mito al logos:** En el siglo VI a. C. pensadores griegos de la ciudad de Mileto (en la costa de Asia Menor) dejaron de lado las explicaciones mitológicas y empezaron a buscar respuestas basándose en la razón y en la observación de la naturaleza, favoreciendo el debate público y la libertad de pensamiento. Así nació la filosofía. («amor por la sabiduría»)

El origen de la Tierra y del ser humano son temas comunes tratados por casi todas las civilizaciones antiguas. También los relatos sobre fenómenos naturales y climáticos. Y en todas ellas hay elementos estructurales que se repiten, como ya explicó el antropólogo francés Claude Levi Strauss (no confundirlo con el empresario germano-estadounidense creador de los vaqueros…).

Strauss estableció una serie de características que tienen todos los mitos, y que nos servirán para entender su representación en la historia del arte:

- Tratan sobre preguntas existenciales que nos hacemos los seres humanos: el nacimiento, la muerte, la vida, el amor, el origen del mundo…
- Aparecen conceptos contrarios: creación-destrucción; bien-mal; vida-muerte; dioses-hombres….
- Al final de cada mito, estos conceptos contrarios se reconcilian para mostrar que puede existir algo de armonía en el mundo o cierta justicia.

El psiquiatra y psicólogo suizo Carl Jung afirmaba además que los mitos antiguos reflejan verdades de la psique humana, sobre todo de aquellos aspectos más inconfesables como los impulsos o conductas incontenibles de los hombres (este señor era colega de Freud, el del psicoanálisis). Es decir, que ya los griegos habrían visualizado en los dioses sus más bajas y prohibidas pasiones. De esa manera, ciertos comportamientos estarían de alguna forma justificados.

¿Son los mitos exclusivos de las religiones politeístas?

Pues no. En realidad, los mitos también existen en las religiones monoteístas, aunque con algunas diferencias en lo que se refiere a su forma y su función. Lo vemos en una tabla.

	POLITEÍSMO	MONOTEÍSMO
NÚMERO DE DIOSES	Muchos dioses.	Un único dios.
ORIGEN DEL PODER	Compartido entre varios dioses.	Proviene de un solo dios.
CANTIDAD DE MITOS	Muy numerosos, puesto que cada dios tiene su origen, sus historias y aventuras.	Menos. Hay un solo dios y los relatos que se cuentan son de tipo simbólico.
FUNCIÓN DE LOS MITOS	Explican el origen del mundo y la ordenación del mismo, así como los distintos fenómenos naturales.	Transmitir enseñanzas religiosas, morales o espirituales. Explicar la relación entre dios y la humanidad.
CARÁCTER	Fantástico, narrativo y simbólico, con dioses que tienen forma y emociones humanas.	Más centrado en la fe, con relatos que se consideran sagrados y revelados por Dios.
EJEMPLOS	Mitología griega: las aventuras de Zeus, Atenea o Hades y su interacción con los hombres.	Historias bíblicas como la creación del mundo, Adán y Eva, el diluvio universal o la torre de Babel.

Tabla 1. Diferencias entre el politeísmo y el monoteísmo según los mitos.

Origen de la mitología clásica

Ahora que ya sabemos qué es un mito, cuál es su función y sus partes, vamos a ver de dónde viene. Nos olvidamos a partir de ahora de las culturas americanas, asiáticas e incluso europeas (del norte), con todos los respetos, para centrarnos sólo en Grecia y Roma.

¿Por qué? porque los europeos somos herederos de todo lo que hicieron unos y otros, de lo que llamamos «cultura clásica» y que acabó por definir la «civilización occidental».

Por tanto, en el arte europeo las historias de dioses y héroes se fundamentan en la mitología griega y romana. Los personajes que nos vamos a encontrar representados en esculturas o pinturas desde los inicios de nuestra era hasta la actualidad son dioses y personajes griegos y romanos.

Se representaron en cada momento con objetivos distintos: estéticos, políticos, alegóricos etc. y fueron un tema tan importante en la historia del arte con el que sólo pudo después competir la temática cristiana (a los que sirvió de inspiración al principio, como ya hemos dicho).



Figura 3. Hesíodo, copia de un manuscrito de la Teogonía, siglo XIV

Inicialmente eran historias que pasaban de generación en generación de forma oral, por lo que no hemos de extrañarnos que durante mucho tiempo hubiera muchas versiones.

Hasta que dos señores griegos, en el siglo VIII a. C. decidieron poner todo aquello negro sobre blanco:

- Homero, que escribió dos obras esenciales, *la Ilíada* y *la Odisea*, en las que se narran los acontecimientos que ocurrieron durante la guerra de Troya (en realidad omite los nueve primeros años y empieza narrando el décimo, y únicamente unos cincuenta días del conflicto).
- Hesíodo, con sus obras *Teogonía* y *Los trabajos y los días*. De

ellas se extraen la mayoría de las historias que contaremos a continuación sobre la creación del mundo, de los dioses y otros seres mitológicos y otras muchas aventuras. Después diferentes poetas y dramaturgos griegos se sirvieron de estos relatos y los desarrollaron en profundidad (Esquilo escribió *Prometeo*; Sófocles, *Edipo Rey).*

Más tarde, los romanos hicieron suyas estas historias, modificando algunos aspectos y cambiando los nombres. Pero también fusionándolas con otras vinculadas a sus antepasados o de culturas orientales como la egipcia.

Algunos de los autores de época romana son Virgilio, que en su *Eneida* nos cuenta la fundación de Roma a partir de mitos griegos, y Ovidio, que en su obra *Las Metamorfosis* narra la historia del mundo desde su creación hasta la divinización de Julio César, adaptando a su cultura muchos relatos procedentes de los griegos.

Recordando a griegos y romanos.

La importancia de la civilización griega en la antigüedad y la expansión de su cultura por parte de los romanos a lo largo de Europa durante muchos siglos hizo que fueran estos mitos y no otros los que calaran en las poblaciones europeas, quedando las historias de los nórdicos, los egipcios u otros pueblos como algo local y no alcanzando nunca la repercusión que tuvieron los que llamamos «clásicos».

Todos sabemos que la historia de Europa sería muy diferente de no haber existido las civilizaciones griega y romana. La herencia que dejaron es esencial. La democracia, la filosofía, las matemáticas, el teatro o el arte son algunos de los legados importantes que nos han llegado de la Antigua Grecia. Fueron desarrollados a lo largo de varios siglos e hicieron de la civilización griega la más próspera y avanzada de la Europa de su tiempo. Después, los romanos conquistaron Grecia y la incorporaron como protectorado en el 146 a. C.



Figura 4. Mapa de la antigua Grecia. Fuente: Wikimedia Commons. Licencia Creative Commons CC BY-SA.

Años más tarde Augusto la convirtió en provincia y pasó a formar parte del Imperio. Estos últimos adaptaron el legado griego a su propia forma de entender el mundo, añadiendo aspectos nuevos y avances significativos, como el desarrollo del Estado o de la ingeniería civil.

Recordemos rápidamente un poco de Historia Antigua.

LA GRECIA ANTIGUA: LOS HELENOS Y SU VISIÓN DEL MUNDO

Los Helenos. Así es como se llamaban así mismo los griegos, y a su territorio la Hélade. El nombre de «griegos» se lo dieron posteriormente los romanos.

Así que, si conocemos a alguna Helena, ya sabemos que su nombre es de origen griego (significa «antorcha brillante»). Las helenas, por tanto, son las griegas, y la más famosa es la que aparece en el poema de Homero, la Ilíada, cuyo amor con el príncipe